

Arquitectura Viva



Septiembre 1994

N.º 104 - 100 páginas - 1.500 pesetas

100

Hofli en Barcelona
y Jelic en Teoritz:
retorno al orden

Congreso y Senado,
ganando terreno

El enigma de Lequeu

Coop Himmelblauz:
un ángel rojo sobre Viena

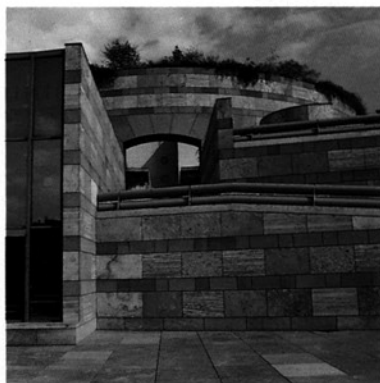
Nueva figuración

Oster y Norberg-Schulz:
actitudes ante el último clasicismo



Arquitectura Viva

Número 2



Director

Luis Fernández-Galiano

Redacción

Justo F. Isasi

Adela García-Herrera

Jorge Sainz

Diseño gráfico y producción

Fernando de Miguel

Carolina Lozano, *auxiliar*

Secretaría

Marisa Martín Beaumont

Edita: AviSa

(Arquitectura Viva, S.A.)

Redacción y suscripciones:

Rosario, 31. 28005 Madrid

Telf. 266 99 00/08/09

Télex: 41288. hebl-e

Fax: 266 99 08

Publicidad:

Mercedes Medina

Precio del número: 325 ptas.

Suscripción (10 números)

España: 3.000 ptas.

Extranjero: 35 \$ USA

Distribución quioscos: COEDIS

Distribución librerías: Hermann Blume,
Central de Distribuciones, S. A.

Fotocomposición: Fernández Ciudad

Fotomecánica: Punto Verde

Impresión: Omnia, T.G.A.

AviSa © 1988

Depósito legal. 17.043/1988

ISSN: 0214-1256

Fe de errores: El autor de las fotos de «Costa del Sol-relax», *Arquitectura Viva* 1, es Carlos Canal.

Nota: El texto de William Curtis es un extracto del artículo «Principle versus Pastiche: Perspectives on Some Recent Classicisms», aparecido originalmente en *The Architectural Review*. Su versión íntegra se publicará en un próximo número de A&V.

Contenido

La nueva figuración arquitectónica. El movimiento posmoderno ha sido un revulsivo contra la abstracción de la vanguardia moderna, y ha proclamado una vuelta a lo concreto y lo figurativo. Arquitectos como Venturi, Graves o Moore en Norteamérica; Rossi, los Krier y Bofill en Europa; e incluso Isozaki y Doshi en Japón y la India, están reinterpretando en sus edificios las formas de la tradición arquitectónica. Su postura oscila entre la nostalgia por los esplendores del pasado y la responsabilidad histórica de anticipar el futuro.

Edificios: proyectos y realizaciones

Dos concepciones de la tradición. Para Bofill, el futuro de la arquitectura parece estar en el clasicismo. Para León Krier, son los valores de la dignidad humana y el espíritu cívico los que orientan la actividad del arquitecto. Son dos formas de volver a la tradición que se concretan en sus últimos proyectos en Barcelona y Tenerife.

Espacios de comunicación. Las viejas sedes de las instituciones democráticas necesitaban transformarse; igualmente, la infraestructura de algunas importantes estaciones ha llegado a ser insuficiente. En Madrid, las sedes del Congreso y el Senado y la estación de Atocha se amplían. En Sevilla va a construirse una nueva estación central.

Libros, exposiciones, personajes

La Ilustración a escena. La recuperación del Iluminismo que inició Kaufmann llega hasta hoy: el fantasma de Boullée en una película de Greenaway, y un controvertido libro sobre Lequeu.

Memorias de lo moderno. La edición de una monografía sobre Asplund y una nueva exposición sobre la Bauhaus pueden ser una oportunidad para la revisión histórica de la modernidad.

Personajes de época. Con la desaparición de Van Eesteren y Banham hemos perdido a dos figuras representativas del urbanismo y la crítica arquitectónica de nuestro siglo.

Interiorismo, diseño, construcción

Dos espacios sesgados. Muestras iniciales de la arquitectura fragmentada que ahora se asimila a la deconstrucción: la rehabilitación interior de dos viejos locales en Ibiza y Viena.

El muro como límite. Una opinión sobre el empleo de procedimientos diversos para los cerramientos, y un comentario de las fachadas del Instituto del Mundo Árabe, de Jean Nouvel.

Para terminar. Dos puntualizaciones para zanjar una polémica que se inició con la publicación de un libro-catálogo sobre el loco estilo de los cincuenta en la Costa del Sol malagueña.

Sumario

- 5 **Jorge Sainz**
Paisaje con figuras
Recuperar la tradición
- 6 **Christian Norberg-Schulz**
La arquitectura inteligible
Hacia una nueva figuración
- 10 **William Curtis**
Clasicismos epidérmicos
La historia como repertorio

Arquitectura

- 14 **Josep Muntanola**
Bofill 'classic'
Un templo profano
- 17 **Mercedes Reig**
Peplum arquitectónico
León Krier en Tenerife
- 20 **Vicente Patón**
Epílogo ferroviario
Nuevas estaciones
- 23 **Justo F. Isasi**
Ganando terreno
Congreso y Senado

Arte/Cultura

- 26 **Alberto Fernández Torres**
La melancolía obsesiva
- 27 **Liane Lefaivre**
Desvelar un enigma
- 30 **José Manuel López Peláez**
La modernidad equilibrada
- 32 **Alfonso Muñoz**
Revisar un legado
- 34 **Franziska Bollerey**
Un viajero del urbanismo
- 37 **Juan Daniel Fullaondo**
Desaparece un gran crítico

Técnica/Estilo

- 38 **Torres, M. Lapeña, Roig**
Descomponer en oblicuo
- 40 **Coop Himmelblau**
Música celestial
- 43 **Ábalos y Herreros**
La piel inútil
- 45 **Marra y Soto**
Diafragmas para la luz
- 46 **Juan Antonio Ramírez**
Guillermo Pérez Villalta
Neomoderno versus estilo del relax

Paisaje con figuras

Recuperar la tradición

Jorge Sainz

Hay veces que se tiene la tentación de creer en las categorías suprahistóricas. La anunciada vuelta a la abstracción arquitectónica —proclamada a bombo y platillo desde el mismísimo ombligo de la cultura elitista de nuestro tiempo— hace pensar en un reiterado e interminable ciclo que oscila entre lo abstracto y lo concreto, entre lo geométrico y lo figurativo, para volver siempre a un inexistente punto de partida.

Porque, visto así, es fácil considerar la austera arquitectura de la argamasa romana como una reacción ante los falsos efectos representativos de los órdenes adosados; o la rígida disciplina del Quattrocento toscano como un revulsivo contra los excesos figurativos del gótico flamígero; y, por supuesto, la simplicidad elemental del Iluminismo como un ataque a la prodigalidad inventiva del Barroco. Ésta es una forma simplista de ver la historia, pero no deja de seducirnos cuando el proceso se repite ante nuestros propios ojos.

Dentro de la propia arquitectura moderna este tipo de enfrentamientos han sido constantes. ¿No era ésta la pugna entre el derroche

decorativo de la Sezession vienesa y el radicalismo conceptual de su gran detractor, Adolf Loos? ¿No era ésta la discusión que mantenían Muthesius y Van de Velde en el seno del Werkbund? Posiblemente estas confrontaciones de ideas diferían en lo accesorio, pero coincidían en la cuestión fundamental: ¿a qué deben hacer referencia las formas de la arquitectura?

La simple y pura degradación de los conceptos modernos hizo que sólo un año después de la muerte del anciano patriarca Le Corbusier, el joven Venturi lanzara a los cuatro vientos su manifiesto en favor de una nueva riqueza de contenidos en las formas arquitectónicas. Por cierto, que fue el mismo MoMA que en 1932 santificara el Estilo Internacional y que ahora consagra la abstracción deconstructiva, el que en 1966 se encargó de dar la conveniente difusión al explosivo libro de su *enfant terrible*.

Complejidad y contradicción fue sin duda el origen de una nueva figuración arquitectónica. Incluso el propio método ilustrativo del libro llegó a convertirse en una

forma de proyectar. La cita más o menos textual y la referencia alusiva son recursos que se han llevado hasta límites inconcebibles por parte de muchos arquitectos sin imaginación.

La cristalización de esta tendencia fue obra de Charles Jencks, quien, sin embargo, se inclinó por sus aspectos puramente externos y fundó —o, más bien, se inventó— la *arquitectura posmoderna*. Ésta utiliza sin reparos las formas históricas como parte de su repertorio figurativo, y pretende cargar de contenido a los edificios por el simple hecho de forrarlos de escenográficas alusiones a elementos formales que tradicionalmente han llevado aparejados ciertos significados. Los excesos y desvaríos manieristas de toda esta cosmética han provocado, por enésima vez, una reacción cargada de austeridad y disciplina.

Por un lado, han aparecido los defensores de una abstracción tan exagerada que hace difícil imaginar como edificios sus dibujos y maquetas. Pero, por otro lado, quienes no renuncian a los elementos figurativos están reclamando honradez y seriedad. un

uso adecuado de los significados tradicionales de la arquitectura, y una vuelta a los principios temporales de la composición. Estos arquitectos han sido bautizados ya como «nuevos clasicistas», pero su búsqueda no pretende revitalizar un estilo histórico mil veces muerto y mil veces resucitado, sino destilar lo que de común hay en las arquitecturas del pasado, para construir con ello nuevas síntesis que muestren su continuidad disciplinar con las realizaciones anteriores. Para todo ello, estos artistas siguen utilizando esas figuras arquitectónicas que no pertenecen a un tiempo y un lugar concretos, sino que forman parte de nuestro patrimonio cultural como valores convencionales que la mayoría comparte.

Esta nueva —y, al tiempo, tradicional— arquitectura figurativa asiste impávida a la enésima edición de su muerte anunciada, intentando consolidar una disciplina cuya naturaleza trascendental resista los efímeros envites de los *ismos* en boga.